



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“MARÍA ELIGIÓ LA MEJOR PARTE, QUE NO LE SERÁ QUITADA”. Lc, 10,42



PRIMER MOMENTO: CELEBRANDO LOS 40 AÑOS DE LA PASCUA DE DON ENRIQUE¹

Al encontramos en este Templo de Nuestra Señora de Andacollo, nos hacemos una pregunta: ¿por qué estamos aquí? La respuesta es muy simple: Por solidaridad con nuestras hermanas y hermanos, adultos y adolescentes, que se encuentran en huelga de hambre reclamando la entrega de sus muertos en Lonquén y pidiendo a las autoridades se les informe sobre suerte de sus familiares detenidos-desaparecidos. Hemos querido solidarizar con ellos en estas 48 horas de ayuno y oración. Solidarizar con su angustia, con su clamor, con su esperanza.

Creemos que el sufrimiento del hombre por sí mismo clama al cielo y llega al corazón del Padre: “Los hijos de Israel, gimiendo bajo la servidumbre, clamaron, y su clamor que brotaba desde el fondo de su esclavitud, subió a Dios. Oyó Dios sus gemidos y se acordó de su alianza con Abraham, Isaac y Jacob” (Ex 2,23-24).

Para nosotros el gemido de los que sufren la injusticia, no es solamente el gemido de ellos, es el gemido del que vino enviado por el Padre, Jesucristo, a solidarizar con el hombre para liberarlo de su pecado y de todas las estructuras opresoras engendradas por el pecado.

Cuando Jesús clamaba en la Cruz: “con ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que podría salvarle de la muerte” (Hebr 5, 4) fue escuchado porque era la voz del que siempre hacía la Voluntad de su Padre.

Por eso creemos en la eficacia del ayuno y de la oración, porque creemos que con Cristo y en Cristo nuestra pobre penitencia y oración adquieren un inmenso valor redentor y liberador.

¿Por qué nos ha interesado tanto solidarizar con esta causa? Porque es la causa del hombre, de todo hombre, pero en forma privilegiada la del que sufre y es débil, es la causa de Dios. (Cf. Mt 25-40). El misterio de la Encarnación es el misterio del Dios que tanta ama al hombre que se hace hombre para poder experimentar todas las debilidades, incertidumbres, sufrimientos y flaquezas humanas, excepto el pecado (Cfr. Hebr 4, 15). En la encarnación, el Hijo de Dios, asume todo lo humano, - “nada es sanado si no es asumido”- No hay rincón de la vida humana que El no haya hecho suyo: “Tuvo que asemejarse en todo a sus hermanos para ser misericordioso” (Hebr 2, 17).

¹ Tomado del escrito “*Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear*”. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 94-95 “Las Causas del que sufre y del débil es la causa de Dios”



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 10, 38-42**



Jesús entró en un pueblo, y una mujer que se llamaba Marta lo recibió en su casa. Tenía una hermana llamada María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Marta, que estaba muy ocupada con los quehaceres de la casa, dijo a Jesús: “Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude”.

Pero el Señor le respondió: “Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas, y sin embargo, una sola cosa es necesaria. María eligió la mejor parte, que no le será quitada”.

Reflexión

La lectura de esta semana nos puede ayudar a profundizar nuestra experiencia de fe y de seguimiento de Jesús. Nos muestran a un Jesús que visita a sus amigos, estos no están en el grupo de los 12 y al parecer tampoco son del grupo de los seguidores más cercanos, estos son sus amigos, lugar en donde Él puede ser el mismo. Se encuentra con estas dos hermanas, una que toma el verdadero rol de discípulo ante el maestro, se pone a sus pies a escuchar, en actitud contemplativa atenta a las enseñanzas de su maestro. Por el otro lado esta Marta, quien desde que llegó Jesús no ha dejado de hacer cosas por atenderlo mejor. Una lectura que podemos hacer es que existe una confrontación entre el hacer y el contemplar, pero claramente esa no es la intención de Jesús, por el contrario, nos está invitando a mirar nuestra forma de seguimiento, pues si nosotros nos vamos llenando de tareas y agobiando con nuestros quehaceres, sin dejar tiempo para detenernos y escuchar al Señor, de poco nos servirá todo ese servicio que estamos haciendo. La invitación es justamente a estar atentos a lo que el Señor nos quiere decir para poder mejor servir a nuestros hermanos y hermanas. No es una sobre la otra, sino que es el modo como nos complementamos en el seguimiento de Jesús, haciéndonos servidores desde la escucha atenta de la palabra. Así podemos entender la expresión “Contemplativos en la Acción”, en donde desde una escucha atenta del Maestro nos nacen los deseos profundos de querer servir y poner manos a la obra en nuestra tarea de co-constructores del Reino de Dios, aquí en medio nuestro.

Preguntas para la Reflexión

¿Qué significa para mí ser Contemplativo en la Acción? ¿De qué manera vivo mi vida de oración de tal modo que se vea reflejado en mi acción pastoral y social? ¿Reconozco lugares y amigos que me ayudan a profundizar mi experiencia de seguimiento de Jesús?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, post pandémicos, estamos invitados a ir al encuentro de la comunidad. En este tercer momento les invitamos a ser creativos y poder poner en común con otros. Es tiempo de ir venciendo los miedos y de atrevernos de volver a encontrarnos y juntos poder compartir la Palabra de Dios. Te invitamos a que con otros puedas compartir tu reflexión y las preguntas de esta hoja y vayamos construyendo comunidad.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

La mejor parte

Se nos pelean, dentro,
Marta la infatigable,
y María, la silenciosa.
La que sirve, se lamenta:
Nadie ayuda,
mucho esfuerzo,
poco aprecio.
La que escucha, se exaspera:
Malas caras,
exigencias,
nunca hay tregua.

Si en lugar de luchar bailasen,
¡qué fiesta!
Que baile el servicio con el sentido,

la eficacia con el encuentro,
el deber con la gratuidad.
Que la palabra sea lluvia
cayendo sobre la entrega.
Que la misión sea respuesta
a una palabra de amor.
Que la compasión no pase factura,
ni un abrazo negocie caricias de vuelta.

La música está sonando
pero a veces hay que pararse
y atender
como por vez primera.

(José María R. Olaizola, SJ)

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=5wXCLdnOQj4>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.



Les invitamos a ver el siguiente documental, que nos ayudará a reflexionar sobre lo que estamos haciendo como Iglesia con nuestros hermanos MIGRANTES

Documental "Esperanza sin Fronteras":
<https://youtu.be/J4N-QFhaS4E>